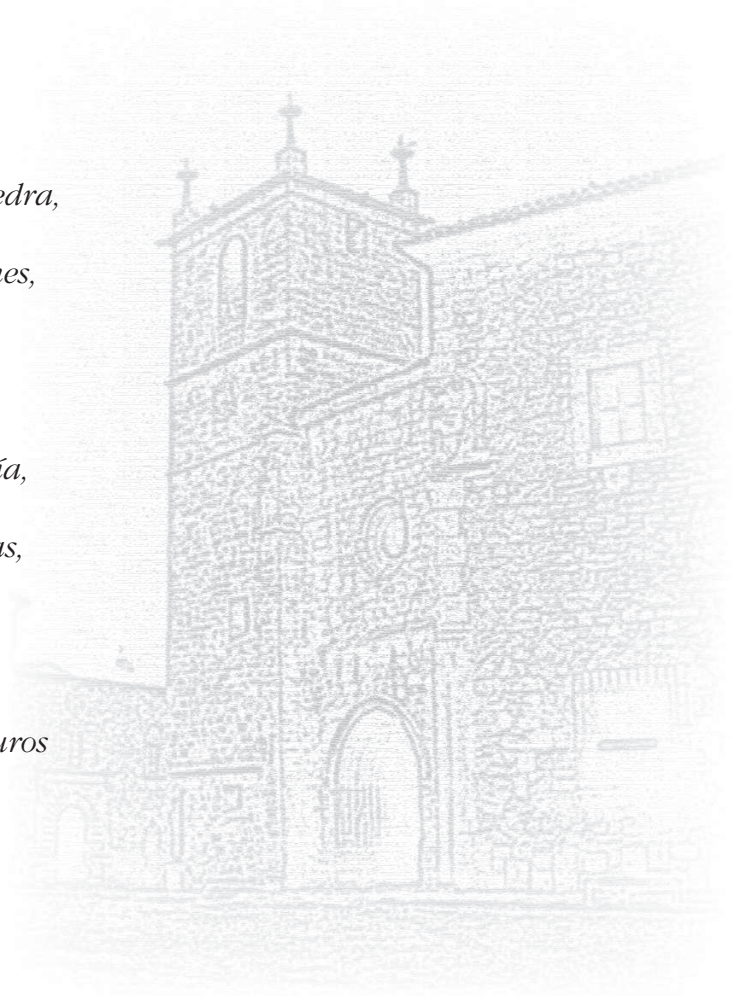


# Tres poemas de Fernando Becerro de Bengoa y Escalante

## CÁCERES

*Ya la tarde declina,  
Cárdena y grana.  
El silencio se acoge  
A las murallas.  
¡Para cantarte,  
Cuántos siglos de piedra,  
Ciudad de Cáceres!  
Palacio de los Golfines,  
Tan señorial.  
Templo y alcázar,  
La catedral.  
¡En las algaras,  
Plaza de Santa María,  
Patio de armas!  
Torre de las Cigüeñas,  
Torre de Plata,  
Espadero, Bujaco  
Casa de Aldana.  
¡Tantas las vidas  
Que salvaron tus muros  
De banderías!*



## TARDE DE OTOÑO

*¡Hojas en la soledad,  
 Amarillentas de otoño!  
 El viento pudre en la lluvia  
 El lento llanto del lodo.  
 Pisar de suela embarrada,  
 Cobrizo sol en el soto,  
 Agua turbia que ensombrece  
 El río. Y un sollozo  
 De brisa de atardecida  
 Desnudándose en los olmos.  
 Crepúsculo de tornasoles,  
 Mi corazón vaga solo  
 Arrugada su corteza  
 Entre los húmedos troncos  
 De la arboleda marchita.  
 El ocaso viola en rojo  
 Las ilusiones y el alma.  
 Y tenaz, y melancólico  
 Un relente de cansancio  
 Hiela los tiernos peciolos  
 De la vida. ¡Alamedas,  
 Qué tristes las del otoño  
 Cuando acuden los recuerdos  
 A deshojar nuestros gozos!*

## SANTANDER

*¡Tan verdes los frescos prados!  
 ¡Y tan azul la bahía!  
 ¡Y tanto bote, y barquía  
 De rojo o verde pintados!  
 Horizontes de la mar  
 De terso añil. Las montañas  
 Encumbran peñas y brañas  
 De difícil tramontar.  
 ¡Qué distinto y variopinto  
 Paisaje de Santander!  
 El mar ensancha su ser  
 Que el monte ciñe sucinto.  
 ¡Caminos de tierra adentro  
 De difícil transitar!  
 ¡Abiertas rutas del mar  
 Nexos de fácil encuentro!  
 Y esa luz tan tornadiza  
 De zarco azul nidio y claro  
 Que se agrisa en desamparo  
 De un pardo gris de ceniza.  
 Tornaluces de mudanza  
 De oscura melancolía.  
 Arsoles de alegría  
 En constante contradanza.  
 Y esa brisa marinera  
 Con olor a bajamar.  
 ¡Tan ligera!  
 Que se empapa en la marea  
 Y calma el alma en la paz.*

